

UNA VIDA FAMILIAR Y UNA VIDA DE IGLESIA EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje cuatro

Ser reavivado cada mañana y ser vencedor cada día para llevar la vida de iglesia práctica

Lectura bíblica: Mt. 16:18; 26:6-13; Sal. 110:3; Lc. 10:38-42; 1 Jn. 5:16;
Jn. 21:15-17; Hch. 1:14; 1 Ti. 2:1

- I. El cumplimiento de la profecía del Señor acerca de la edificación de Su iglesia, la preparación de Su novia, lo traerá de regreso; ahora es el tiempo para que el Señor cumpla Su profecía por medio de los vencedores, quienes cooperarán y coordinarán con Cristo en Su ministerio celestial para Su mover actualizado y final—Mt. 16:18; Ap. 19:7-9; Mt. 24:14.**
- II. Para ser los vencedores del Señor debemos amar al Señor y aprovechar las oportunidades para amarle—26:6-13:**
 - A. Amar al Señor con nuestro mejor amor requiere que pasemos tiempo con Él para contemplarle, escuchar Su palabra, y recibir una revelación acerca de Él; los vencedores tienen la más alta revelación de Cristo y se ofrecen voluntariamente al Señor en el esplendor de su consagración—Sal. 110:3; cfr. Ap. 2:4.
 - B. María se sentó a los pies del Señor y escuchaba Su palabra; después de haber oído y recibido la palabra y revelación del Señor acerca de Su muerte, María buscó la oportunidad para ungirlo antes de que Él muriese—Lc. 10:38-42; Mt. 26:1-2, 12.
 - C. El Señor prefiere que los que han sido salvos y lo aman le escuchen (Lc. 10:39) a fin de que ellos puedan conocer Su deseo, en vez de que hacer cosas para Él sin conocer Su voluntad—cfr. 1 S. 15:22; Ec. 5:1.
- III. En la manera ordenada por Dios, cuando practicamos las reuniones de grupo pequeño, debemos ser los que llevamos una vida de avivamiento matutino y de victoria cada día; si no somos reavivados por el Señor en la mañana y si somos derrotados por el enemigo durante nuestra vida diaria, no podremos ser victoriosos ni vivientes cuando llegamos a las reuniones de grupo—cfr. Mr. 1:35; Lc. 5:16:**
 - A. A fin de mantener nuestra victoria, necesitamos una vida y una obra que fluyan del amor del Señor; si no tenemos un vivir reavivado ni una obra en el pastoreo, no seremos victoriosos por mucho tiempo, no habrá manera de mantener nuestra victoria; lo que nos mantiene victoriosos es una vida y obra de amor para con el Señor—1 Jn. 5:16a; Jn. 21:15-17:
 1. Cada día necesitamos ser renovados, y esta renovación tiene que ser refrescada día tras día; cada mañana debemos permitirle al Señor Jesús, nuestro Sol, que se levante en nosotros para que podamos ser renovados—Lv. 6:12-13; Mal. 4:2; Sal. 119:147-148; Pr. 4:18.
 2. Si estamos en serio con el Señor a fin de practicar las reuniones de grupo pequeño según la nueva manera, debemos ser personas reavivadas, victoriosas y vencedoras.
 - B. La reunión de grupo debe ser algo real en el espíritu; no debe ser una actuación; por tanto, debemos ser reavivados, victoriosos y vivientes en nuestro espíritu—Gá. 5:25.

IV. Formar los grupos vitales hoy en día es muy práctico. Somos como un país que no tiene ejército; pero ahora sentimos la necesidad de fortalecer nuestro “país”; y para edificar nuestro país necesitamos un ejército; a fin de formar el ejército necesitamos que en cada iglesia los voluntarios se junten y se reúnan—cfr. Jue. 7:1-7:

- A. No debemos formar los grupos solamente de acuerdo a geografía o según la edad de los santos, y ciertamente no debemos hacerlo según nuestra preferencia; en el comienzo podemos establecer los grupos con siete u ocho miembros por grupo, pero después en un año cada grupo debería duplicarse; entonces, en ese momento debería dividirse el grupo de dieciséis en dos grupos de ocho:
1. El requisito más necesario para tener un grupo juntos es la intimidad; después de varias semanas los siete u ocho miembros de un grupo serán como una sola persona en una intimidad cabal—Jn. 13:34; 1 Ts. 4:9; 1 Jn. 4:7; cf. Ap. 3:7.
 2. También necesitamos la práctica de intercesión, esto es, orar los unos por los otros; la intercesión depende y se basa en la comunión; después de la intercesión, necesitamos practicar el pastoreo mutuo y cuidarnos los unos a los otros—1 Ti. 2:1-2.
 3. Además debemos enseñarnos los unos a los otros en mutualidad; esta clase de enseñanza es muy similar a alimentar—1 P. 2:2; Col. 3:16.
- B. Según el Señor nos guíe, primero, debemos tener unos cuantos compañeros; usted y sus compañeros deben conocerse muy bien; debe conocer la edad de sus compañeros, el nombre de su esposa y cuántos y de qué edades son sus niños, a qué escuelas asisten, etc.:
1. En el pasado escondimos nuestra verdadera situación, sin dejar saber a otros nuestra verdadera situación; encubrimos nuestra situación y pretendimos ser los que no somos; al tener tal práctica, nos engañamos a nosotros mismos y también engañamos a otros—cfr. Mt. 6:2, 5.
 2. Como resultado, no conocíamos las situaciones de los demás, pretendíamos que nos conociamos, pero en realidad permanecíamos separados; en esta clase de situación es imposible estar en unanimidad y tener el verdadero impacto—cfr. Hch. 1:14; 1 Ts. 1:5, 9.
 3. Esta es la razón por la que, cuando salimos a visitar a la gente ellos podían fácilmente percibir que no éramos uno; para tener la unanimidad y el impacto, debemos conocernos unos a otros íntimamente por medio de la comunión—Mt. 18:18-19; Hch. 1:14.
- C. Al formar un grupo, el segundo paso es orar juntos: tal vez el Señor los guíe a orar por un periodo de tiempo, en ese tiempo no salgan a predicar, solamente oren; Después de un par de semanas ustedes estarán listos y el Señor los guiará a salir a visitar—v. 14; 6:4; Ef. 6:18; Col. 4:2; 1 Ti. 2:1:
1. Durante el período de oración, deben orar pidiéndole al Señor que los guíe a los que deben visitar; tal vez el Señor los lleve a estudiar no sólo a sus parientes, primos, cuñados, vecinos amigos y colegas, sino también los parientes y compañeros de los otros miembros del grupo.
 2. El Señor les mostrará a quienes deben visitar; esto es ir a tocar puertas cálidas; al hacerlo no vayan solos ni vayan según su propio sentir.
 3. No deben ir según su propia decisión; más bien, deben ir por el grupo; dos o tres del grupo deben ir, pero, para saber quién debe ir necesitan estudiar a sus candidatos y orar.

CÓMO PRODUCIR Y ESTABLECER UN GRUPO VITAL EN LA VIDA DE IGLESIA

I. Por un santo que se hace vital: viviente y activo:

- A. Mediante una comunión absoluta, clara y completa con el Señor continuamente.
- B. Mediante una confesión cabal de nuestros pecados, transgresiones, fracasos, errores, fallas, etc. sean escondidas o manifestadas, delante de Dios y de los hombres.
- C. Mediante la consagración absoluta y cabal de uno mismo con todo al Señor.
- D. Mediante la oración desesperada y sin cesar.
- E. Mediante ser empapados por el Espíritu al ser llenados del Espíritu y que el Espíritu se derrame sobre nosotros.

II. Al tener contacto con otro santo buscador:

- A. Tener comunión con él o ella según el procedimiento delineado anteriormente.
- B. Hacerlo o hacerla vital y que se una a usted como grupo.
- C. Ambos continúan contactando a otros santos buscadores y haciéndolos vitales para unirse con ustedes y aumentar su grupo.
- D. Hasta que su grupo alcance más o menos diez, que es cuando se debe dividir en dos grupos, e instruir a los dos grupos a que hagan lo mismo como ustedes hicieron con ellos.